

NUEVOS ESTUDIOS SOBRE TIRSO DE MOLINA

SOFÍA EIROA
Universidad de Murcia

Los días 5 y 6 de julio de 1999 se celebró en la Casa de Velázquez de Madrid el VIII Seminario del Centro para la edición de los clásicos españoles (CECE). *Tirso de Molina* y «*El burlador de Sevilla*» fue el título de este encuentro que aunó los esfuerzos del CECE, el Instituto de Estudios Tirsianos (IET) y la Casa de Velázquez para desarrollar y mejorar la investigación y el conocimiento de la obra de Tirso de Molina. Destacados especialistas en el transcurso de los coloquios analizaron diversos aspectos de la obra de nuestro dramaturgo áureo. Ahora sale a la luz un libro que recoge las actas de este seminario bajo el título *Varia lección de Tirso de Molina* (Madrid-Pamplona, IET, 1999).

La edición a cargo de Ignacio Arellano y Blanca Oteiza, codirector y secretaria del IET, respectivamente, demuestra, una vez más, que dicho Instituto insiste en su objetivo de progresar en la investigación y dar a conocer la obra del Mercedario. Destacamos en particular este volumen, pues, a diferencia de los anteriores sobre el tema: *Tirso de Molina: del Siglo de Oro al siglo XX* (Pamplona, Universidad de Navarra, diciembre de 1994), Madrid, Revista Estudios, 1995 y *El ingenio cómico de Tirso de Molina* (Pamplona, Universidad de Navarra, abril de 1998), Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1998; se trata de un esfuerzo común en la celebración de un coloquio específico, en principio dedicado a una obra concreta del *corpus* del Mercedario. Parece adecuado el cambio de título del volumen con respecto al seminario celebrado puesto que las intervenciones fueron ciertamente variadas y abarcaron muchos más aspectos de los que se pretendían, siempre dentro de la esfera tirsiana.

Comienza este volumen con un trabajo de Ignacio Arellano sobre anotación tirsiana. La preocupación de Arellano por los problemas de la edición de textos del Siglo de Oro se ha visto reflejada ya en numerosos trabajos, sobre todo del ámbito quevedista. Y aquí es donde debemos hacer hincapié en el ambicioso proyecto emprendido por el IET que ha iniciado la edición crítica y anotada de las obras completas de Tirso. Arellano comienza destacando la necesidad de una buena anotación que acompañe unos textos que, por su lejanía histórica y cultural entre escritor y lector, dificultan su comprensión global.

Compartimos esta idea con él puesto que una buena anotación no interrumpe la lectura sino que la enriquece y dota de nuevos matices. Claro está, que para llegar a la anotación primero hay que realizar una labor de edición crítica. Se plantea nuevamente la vuelta a los textos originales de las ediciones príncipe y a algunos manuscritos que se conservan del dramaturgo. Las ediciones más manejadas para aproximarnos a la obra tirsiana suelen basarse en textos deturpados por los sucesivos editores modernos, por lo cual no estamos leyendo bien a uno de nuestros autores más clásicos. Entramos en una dinámica de círculo vicioso en lo referente a estas tareas filológicas puesto que no se puede fijar bien un texto sin comprenderlo, ni comprenderlo bien, sin una buena fijación textual.

Facilita Arellano en estas páginas numerosos ejemplos que resumen lo anteriormente expuesto. Quizá, lo más interesante sean los problemas puntuales de anotación de textos de Tirso resueltos de manera prodigiosa.

El segundo estudio del volumen recae en Laura Dolfi quien sí se centrará en la figura de don Juan en el teatro de Tirso de Molina. «El burlador burlado. Don Juan en el teatro de Tirso de Molina» es el sugerente título que ofrece la eminente tirsista. Lo cierto es que resulta muy difícil decir algo novedoso en un campo en el que se acumulan los estudios críticos. *El burlador de Sevilla* es, probablemente, la obra que más polémica ha levantado por sus influencias posteriores, connotaciones psicológicas, etc. No en vano la figura de don Juan ha traspasado los límites de nuestras fronteras convirtiéndose en un mito universal.

La profesora Dolfi ofrece un repaso bibliográfico bastante exhaustivo de los estudios anteriores sobre el tema y busca en el conjunto de la obra dramática de Tirso nuevas relaciones de su don Juan con otros personajes, de sus motivaciones, carácter, recursos, etc. El trabajo consigue evitar los tópicos. El dato de mayor interés puede ser la corroboración mediante este estudio de la paternidad tirsiana de esta obra y de su protagonista. Paternidad largamente discutida, no siempre con argumentos tan filológicos.

El mismo problema de no decir lo ya repetido muchas veces lo evita aiosamente el profesor Florit en su estudio «*El vergonzoso en palacio*: arquetipo de un género». Esta comedia de Tirso está llena de matices y códigos (el sueño fingido, el teatro dentro del teatro, el elogio de la propia comedia...) que, como demuestra el profesor Florit, la convierten en la elegida por Téllez de entre un buen número de piezas suyas para definir el subgénero denominado «comedia palatina» convirtiéndola en arquetipo.

Por su parte, William F. Hunter vuelve al motivo del debate y estudia problemas textuales concretos de *El burlador* en su artículo «*El burlador de Sevilla* de la editorial crítica». El orden de los artículos no corresponde al seguido en las intervenciones del seminario. No conocemos las motivaciones de este cambio que, en ningún caso actúa en detrimento del conjunto final de la obra, favoreciendo la variedad buscada.

Finaliza Hunter su estudio señalando lo poco que sabemos a ciencia cierta “acerca de la separación de las dos comedias *El burlador* y *Tan largo* y la historia de los textos

antes de que se imprimieran las dos versiones existentes”. Las lagunas advertidas en la transmisión de los textos de Tirso no debe dejar de ser un aliciente para continuar con su estudio.

Blanca Oteiza realiza un estudio más general «¿Conocemos los textos verdaderos de Tirso de Molina?» en el cual, de forma minuciosa, ofrece un repaso de su transmisión textual: manuscritos, ediciones antiguas y modernas, sin pasar por alto ninguno de sus problemas. Incluye incluso los siempre controvertidos de autoría.

Cómo están editados los textos tirsianos debe ser una de las primeras preguntas a la hora de aproximarnos al teatro de dicho dramaturgo. Oteiza enriquece su estudio con numerosos ejemplos. Nos alerta sobre la fiabilidad de los textos tirsianos que manejamos usualmente y sobre la necesidad de su revisión y de nuevas ediciones fiables. Como editora de *El amor médico*, *Celos con celos se curan* es la más indicada para tratar estos temas puesto que sus ediciones son un ejemplo de buen hacer filológico y rigor científico. Volviendo al artículo que ocupa las páginas centrales de este libro, destacar la importancia de este tipo de trabajos que nos ofrecen datos fiables del estado de la cuestión tirsiana de forma clara y concisa y, al mismo tiempo, evitan que nos enfrentemos a textos sin referencias previas. Es un problema tan fundamental como el no empezar la casa por el tejado en lo referente a la filología siglodorista.

Alan K G. Paterson prosigue esta línea de investigación en un trabajo sobre las peripecias textuales de Tirso. Se plantea el investigador la metodología del estema “infiere una rectitud en la transmisión donde sería más apto reconocer la inestabilidad y la incertidumbre”. Estas afirmaciones no restan valor a la aplicación del estema para el establecimiento de las relaciones entre los textos pero insisten en la idea de que cada texto, en sí mismo, contiene sus propios problemas de transmisión. Aplica su investigación en obras como *La venganza de Tamar*, *El amor médico* o *La Santa Juana*. Ruano de la Haza cambia de tercio con su estudio y se dedica a «Escenografía tirsiana: del texto al espectáculo». Durante los últimos años se empieza a prestar una mayor atención a las conexiones entre la escenografía y la crítica textual. No hay duda de que Tirso concebía sus comedias para ser vistas en un teatro, y, sin embargo, ha sido una relación largamente ignorada por los críticos tradicionales. Ruano, centrándose en *La peña de Francia* despliega tablado, tramoyas y acotaciones en un trabajo de recreación artística que concibe el texto teatral como espectáculo, como algo vivo. El resultado: un artículo muy interesante y una forma refrescante de ver la filología avalada por la calidad de su autor.

El padre mercedario Luis Vázquez evita también los temas más tópicos y se dedica a la prosa de Tirso de Molina, vertiente ignorada por la crítica tradicional en «Editar la prosa de Tirso». Ofrece un estado de la cuestión con miras a su necesaria edición crítica dentro de sus obras completas. Señala asimismo la importancia de los prólogos en el conjunto de la obra del Mercedario como género menor y la necesidad de una edición

anotada de la *Historia de la Orden de la Merced* en la que, opina, pueden rastrearse huellas de *El burlador de Sevilla*.

En último lugar, por su situación en el volumen, que no por su interés, encontramos un artículo de Germán Vega «Tirso en sueltas: Notas sobre difusión impresa y recuperación textual». Es curioso que Vega, gran especialista del tema, no se haya dedicado anteriormente a problemas tirsianos. Lo hace ahora en un artículo en el que se centra en dos puntos de interés. Por un lado, en las ediciones sin identificar de los primeros momentos, entre las que destaca las pertenecientes a *El burlador* y las falsamente atribuidas. En segundo lugar estudia la colección de Teresa de Guzmán. Los resultados de su búsqueda por catálogos y bibliotecas nos dejan un resultado inmejorable. Su artículo ofrece nuevos testimonios críticos del teatro que se le atribuye al dramaturgo, amén de una visión objetiva de la labor editorial de Teresa de Guzmán en los años treinta del siglo XVIII.

Mención aparte merece la bibliografía correspondiente a estos estudios, igualmente variada y de gran utilidad. Se encuentra unificada al final del volumen lo que facilita su manejo. Ofrece una visión general de los estudios dedicados a Tirso de Molina en conjunto de gran calidad como corresponde a un volumen científico de la talla del que motiva estas páginas.

La sensación general que permanece tras una lectura es que no son sólo buenos propósitos los objetivos propuestos por el IET. Su materialización más inmediata ya está en nuestras manos, en este libro y en el inicio de la colección dedicada a la edición de las obras completas del Mercedario. Tan fructífera colaboración de importantes personalidades de la filología actual señala, una vez más, la necesidad de aunar esfuerzos para conseguir un progreso efectivo en la filología siglodorista.

El encuentro que motivó este libro contó en su momento con pocos asistentes. La publicación de los trabajos expuestos en el marco de la Casa de Velázquez esperamos que dé una mayor difusión a tan interesantes intervenciones. Es cierto que en principio el ámbito de interés se encuentra delimitado a estudiosos del tema y especialistas, pero resulta igualmente accesible para llevar a cabo una primera aproximación fiable a la obra de Tirso de Molina. La variedad del volumen en los contenidos, los distintos especialistas, sus distintos puntos de vista en las cuestiones más controvertidas lo convierten en un material de estudio de calidad. Puede aportar una buena base científica sobre todo para especialistas, no sólo de Tirso.